

Los
hombres
hacen
los pueblos

Para JESUS LAZARENO el calendario no tiene secretos

«Pero, sin embargo, hay pueblos que quedan inéditos para la literatura, para algunas civilizaciones y, por supuesto, para muchas personas. Pueblos que a lo largo del paso de las civilizaciones han visto desvalijado su patrimonio. Pueblos que han visto, día a día, desmembrarse esos valores monumentales por ignorancia de unos, por rapiña de otros, por desidia de muchos, y entre ellos incluyo la falta de un sistema que pueda salvaguardar esos patrimonios olvidados, ruinosos, descuidados y desvirtuados con reformas modernistas. Un patrimonio que no centro sólo en obras de arte, sino que también estimo en los valores populares, en la propia arquitectura, tradiciones y modos de los pueblos. En cuanto a los modos, en cuanto a las tradiciones, en cuanto a las costumbres y fiestas de ayer, cada día se va perdiendo algo, imposible de recobrar, cuando un anciano se marcha con una tradición que no ha podido transmitir. Todos los pueblos de la provincia tienen valores, y, sobre todo, una característica singular que le hace distinto a los demás, que le da su propia personalidad. Son bellezas naturales, monumentos, fiestas, costumbres, gastronomía, productos, agricultura, ganadería, leyendas, historia, cultura, trabajo, modos, pero todos tienen algo que ha merecido su existencia, que ha elaborado una historia, porque siempre un pueblo tiene algo muy esencial que es el valor humano de sus hombres.»

Este párrafo corresponde al libro «Madrid y provincia en sus plazas mayores», del que es autora Margarita Jiménez, quien desde este número tiene abierto en «Cisneros» un espacio para dialogar y conocer a esos hombres de nuestra provincia asomados a esta sección de: «Los hombres hacen los pueblos».

...

Se llama Jesús Lazareno. Sus manos son callosas, fuertes, hoy ya arrugadas. Curtido al sol y al aire del campo. Conocedor de las nubes que amenazan sobre las cosechas y de los rayos que acribillan los campos. Un hombre de castilla, de los que miran al cielo y llegan —de tanto mirar para calcular la cosecha de sus campos— a conocer los astros del firmamento. ...y en ese diálogo con los astros se familiarizó



Ha hecho un libro con las fiestas movibles desde 1900 hasta el año 2400 ● También averigua el día de la semana de cualquier fecha medio siglo atrás y todo ello gracias a su conocimiento de la luna ● Es capaz de predecir el tiempo y la fecha en que dará a luz una mujer en estado ● Vive en Ciempozuelos y es septuagenario.

con la epacta y para él dejó de ser un secreto y se convirtieron en algo habitual ese número de días en que el año solar excede al lunar común de doce lunaciones, o dicho de otra forma, ese

número de días que en primero de enero tiene la luna de diciembre, contados desde el último novilunio, y así con algo tan sencillo como unos pocos días de los 365 de cada año, Jesús

Lazareno ha sido capaz de escribir un libro.

No hay en él ningún poema neoclásico, como aquellos que hicieron sobre Ciempozuelos, donde vive Jesús Lazareno, don Alfonso Verdugo y Castilla, conde de Torrepalma, o don José Antonio Porcel y Salablanca. Tampoco ha escrito un libro como aquel «Lazarillo español» de Ciro Bayo, donde junto a Ciempozuelos quedarán reflejados otros muchos pueblos de nuestra provincia, principalmente de esta zona del sur. Jesús Lazareno ha hecho un libro que contiene un calendario de fiestas móviles. Allí están todas desde 1900 al año 2400. Son muchas aún las generaciones que podrán encontrar en ese libro, mugriento ya de tanto pasar las hojas, comido el color de algunas de sus páginas. Un libro de contabilidad utilizado para estos menesteres, que su autor no ha visto aún publicado porque no tiene editor.



UN RARO LIBRO

Cada día, a lo largo de los años, a la vuelta del trabajo, en los ratos de ocio. En unos casos después de volver de esa plaza mayor con soportales, de edificios encalados y con rejas, de haber hablado en ella de cosechas y ganado —que es de lo que habla el hombre del campo—, de las salinas de Espartina, que aquí en Ciempozuelos han dado más de un jornal, de la caza, a lo que son aficionados, y por ello se celebran competiciones con o sin perro —y en la historia quedan los cotos El Parral y Gutiérrez—. Jesús Lazareno se ha puesto día tras día a ajustar las fiestas móviles de todo nuestro siglo y de casi la mitad del venidero, ese año 2000 para el que tantas previsiones hacemos y poco adelantamos y para el que este hombre tiene previsto los días festivos y todo a base de ajustar cuenta con esos días que sobran a la última luna de diciembre en cada año.

Esto que parece imposible, esto que parece incomprendible, es comprobable cuando se lleva una fecha preparada, sea la que fuera, y se verifica cómo Jesús Lazareno no falla y le bastan unos segundos. Pero aún puede llegar a averiguaciones más profundas en los siglos y lo dice con esa sencillez, casi ingenuidad, del hombre noble del campo:

—También puedo decirle en qué día de la semana cayeron fiestas del año 1500.

... y así, como quien nada dice, es capaz de darnos ese otro calendario remontándose, nada más y nada menos, que tantos años atrás como tiene esa parroquia de la Magdalena, donde dejara sus pinturas Claudio Coello, cuya torre herreriana rematada de bolas, pizarra y chapitel preside el pueblo.

MAS ALLA DEL AÑO 2000

Aún podría continuar más allá del año 2400 con las fiestas del futuro, todos los años que hicieran falta. Pero no vayan a creer que Jesús Laza-

reno quería hacer negocio con este libro cuando intentaba editarlo, su ilusión de editar el libro era tener sólo dos ejemplares, uno para su hija y otro para él.

—No existe otro calendario igual porque la fórmula fui yo quien la averiguó.

Un hombre lleno de curiosidades y por ello en su cartera lleva anotado, en un pequeño cuadernillo, los nombres de los cuarenta y seis quintos compañeros suyos, de los que ya quedan menos de veinte.

Mientras Jesús Lazareno ha plasmado en su libro de contabilidad el calendario de fiestas móviles, la fisiónomía de Ciempozuelos, ese pueblo que se cree data de la edad del cobre, destruido por los moros y repoblado por Alfonso VI, ha cambiado. En su plaza ya no se habla sólo del campo, las cosechas, el ganado y la salina, y por supuesto ya no se habla de carros y arado, sino de tractores. Ahora también se habla de venta de solares, de la construcción y de la industria y se aceptan puestos de trabajo en estas dos actividades porque la mecanización del campo ha hecho descender la mano de obra, porque como dicen los agricultores de ayer, los que son septuagenarios como Jesús Lazareno: «Ahora dos hombres hacen lo que antes hacíamos veinte».

Mientras tanto, también ha cambiado esa plaza mayor, centro de la convivencia en días laborables y de fiesta. Esa plaza mayor de cuatro accesos, uno de ellos bajo un voladizo que deja al descubierto la techumbre de madera. Plaza mayor donde resalta el blanco edificio del Ayuntamiento. Plaza mayor con pilastras de madera, que se repiten en la parte superior de algunas fachadas que se resguardan con balconillos mostrando su retorcida forja, mientras otros edificios ofrecen sus galerías acristaladas.

EL MAS DIFICIL TODAVIA

Mientras tanto, también ha cambiado hasta la psicoterapia en esos centros

hospitalarios de enfermos mentales tradicionales en este pueblo que dicen debe su nombre a que no sólo había un pozo, sino cientos, lo que no liberó de la necesidad de más agua que mediante una tubería de 23 kilómetros se hacía llegar desde Griñón, que en aquel entonces podía permitirse este «travase», que tal vez significó un alarde, más todavía si tenemos en cuenta que el agua es algo muy importante hoy en esta zona de la provincia.

Los hombres del pueblo conocen a Jesús Lazareno, y se puede preguntar por él en los corrillos de la plaza mayor, o a los que fuman un pitillo en esa otra pequeña plaza que hay ante la iglesia, esa placita recoleta y ajardinada donde se encuentra la estatua de Ventura Rodríguez, aquel arquitecto de la corte de Carlos III, que tantos monumentos diera a Madrid y que resulta ser de Ciempozuelos, y así, en la pequeña plaza, lo testimonia un monumento levantado en su honor, que yergue pedestal sobre fuente en el que en cada una de sus caras recoge medallones de sus grandes obras, quedando al frente la Cibeles.

En una competición del más difícil todavía, Jesús Lazareno, el hombre que hemos asomado a estas páginas para hablar de la figura humana y los pueblos, no sólo es capaz de desafiar al «hombre del tiempo» en eso de predecir lluvias y sol, sino que también —y basado en ese lenguaje con los astros— sabe predecir el día en que va a dar a luz una mujer.

Jesús Lazareno, septuagenario, hombre sencillo, curtido en los campos y al sol de Castilla, conocedor de los astros, cuyo diálogo le ha llevado a predecir gracias a los cambios de luna cualquier fecha móvil del pasado o del futuro, un hombre que no encuentra secretos en el calendario a lo largo y ancho de los tiempos.

Margarita JIMENEZ
(Fotos: Ceditas por el diario YA)

ZARAGOZA, TORREJON Y ROTA

«EL ALQUILER USA» UNE A LOS TRES ALCALDES

● Tejedor Martín (Rota), Lope Chillón (Torrejón) y Sainz de Baranda (Zaragoza) se reunieron para unificar esfuerzos frente a los problemas que crean las bases en sus territorios municipales. ● De la cumbre de Torrejón se espera que los gobiernos presten atención a los problemas creados a estas tres ciudades españolas. ● Los tres alcaldes exigen, denuncian y reivindican:

EXIGEN

Compensación por lo que de una manera directa implica soportar la problemática que supone la instalación en sus respectivos términos municipales de las bases.

DENUNCIAN

La ignorancia por parte de autoridades españolas y norteamericanas de los graves problemas planteados en sus ciudades; sin adoptar hasta el momento medida alguna en materias económicas, culturales, etc., aun cuando las mismas están previstas en los acuerdos firmados.

REIVINDICAN

Cumplimiento de los convenios en cuanto a compensación económica.

Por parte de los súbditos norteamericanos el pago de los arbitrios e impuestos que se hace mención en el párrafo 3.º del artículo 43.

Si se han de renovar los contratos, las tres ciudades implicadas sean consultadas.

PROBLEMAS COMUNES

- A) Zonas consideradas como lugares estratégicos.
- B) Zonas de militarización y nuclearización.
- C) Abandono total por parte de las autoridades españolas y USA.

PROBLEMAS ESPECIFICOS DE CADA LOCALIDAD

Zaragoza: Provoca la huida de industrias.

Torrejón: Ruidos, pérdida ecológica, desequilibrios psíquicos.

Rota: Pérdida de las mejores zonas de cultivo y de su flota pesquera, y crecimiento desmesurado de la población.

EL pasado seis de junio se reunían en Torrejón de Ardoz en unas jornadas de trabajo, los tres alcaldes de las correspondientes localidades en las que se hallan instaladas bases militares de los EE. UU.

Los señores Sainz de Baranda, alcalde de Zaragoza; Tejedor Martín, alcalde de Rota (Cádiz), y el anfitrión de los anteriormente citados, Chillón Díez, alcalde de Torrejón de Ardoz, comenzaron sus conversaciones en la noche anterior, en el transcurso de una cena.

Posteriormente, los tres alcaldes, todos ellos electos por el PSOE, y a partir de la diez de la mañana del día señalado, empezaban una jornada en torno a unificar ideas para redactar un comunicado conjunto reivindicando una serie de derechos que en materia de colaboración les corresponde y que hasta ahora han sido negados por los gobiernos anteriores, respectivos, de ambos países.

Tras un almuerzo considerado igualmente de trabajo, siguieron las conversaciones, para a las siete de la tarde celebrar una rueda de prensa con los medios informativos, en la que se nos dio a conocer en un comunicado impreso lo tratado anteriormente y lo que cada uno de los alcaldes implicados opinaban en una rueda informativa como ya comentábamos anteriormente; la rueda tuvo lugar en las dependencias de la Casa Consistorial de Torrejón de Ardoz.

Una vez conocido el comunicado conjunto la primera pregunta giró en torno a condensar de una forma generalizadora los problemas comunes que afectan a estas tres localidades que acogen dentro de sus términos municipales a bases estadounidenses.

Como portavoz del grupo de alcaldes tomó la palabra el de Zaragoza, Ramón Sainz de Baranda, quien manifestó:

«Fundamentalmente, la presencia de las bases supone para nuestras ciudades convertir a las mismas en objetivos estratégicos y militares; esto ya de por sí implica algo muy serio, también como consecuencia de ello, y como prácticamente el total de las maniobras son aéreas, conllevan con ello una serie de riesgos importantes en materia de accidentes, ruidos, etc.

»Desconocimiento total de la idiosincrasia de la sociedad española, por lo que se producen algunos enfrentamientos ideológicos entre los militares americanos y los ciudadanos españoles. El abandono por parte de ambos gobiernos es también un problema grave que afecta por igual a estas tres localidades.»

Preguntamos por los problemas particulares de cada población; el primero en contestar fue igualmente el alcalde de Zaragoza, Sainz de Baranda; sobre este punto dijo:

«Lo más grave e importante para una ciudad de la importancia de Zaragoza en pleno desarrollo económico es que la presencia de un objetivo militar allí ha producido, sin duda, la huida de importantes industrias, e incluso ha dificultado gravemente el que dicha capital se potenciara como una de las ciudades más importantes de España en el plano industrial.»

Para el alcalde de Torrejón, Lope Chillón Díez, lo más perjudicial de la proximidad de la base aérea con su municipio y dentro de su término, eran la gran cantidad de ruidos que se producían al cabo del día, ruidos a veces realmente insoportables; también añadió que la instalación de la base

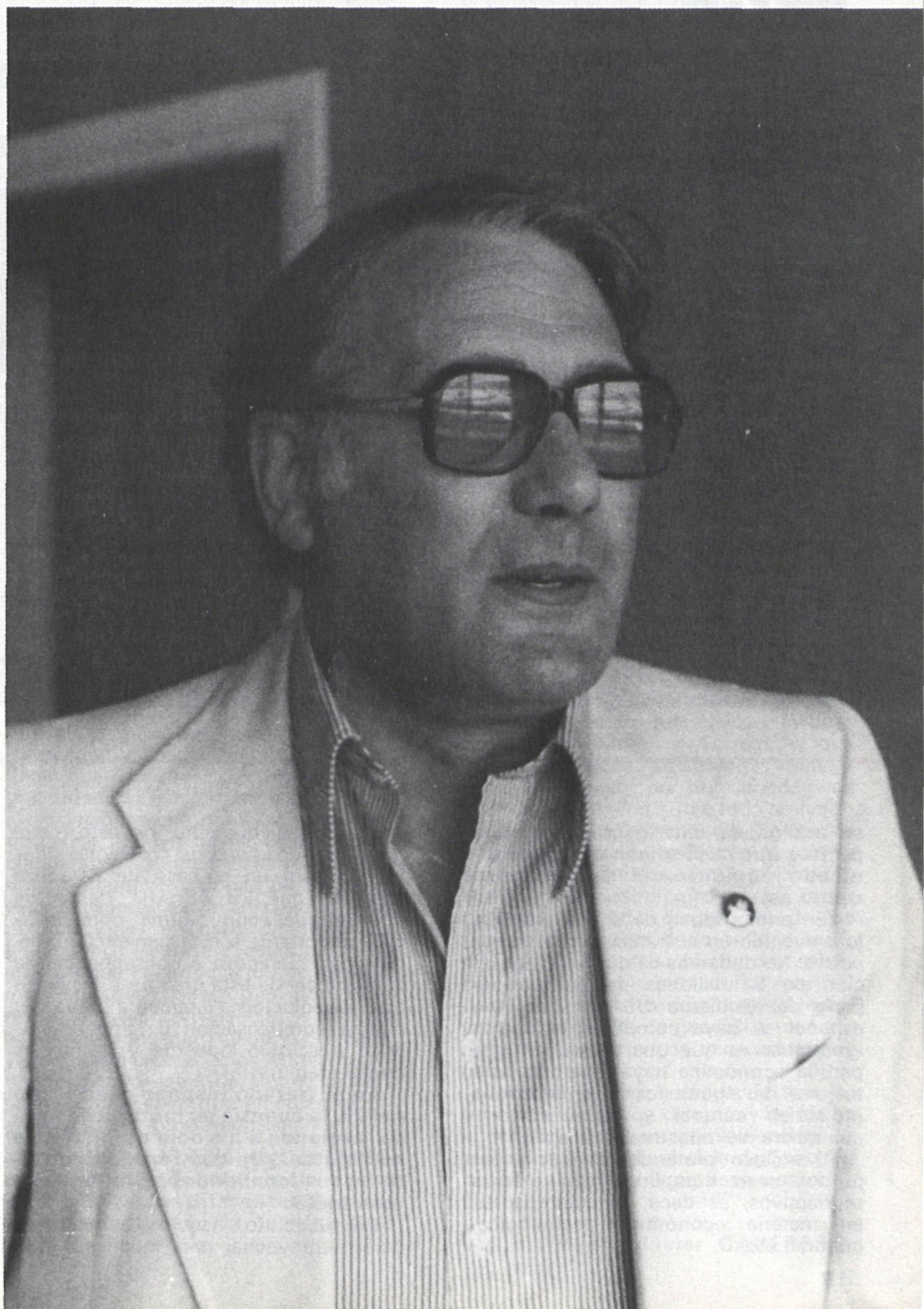
era un foco antiecológico, y que una conjunción de los problemas comentados daban como resultado una serie de desequilibrios tanto psíquicos como físicos realmente importantes.

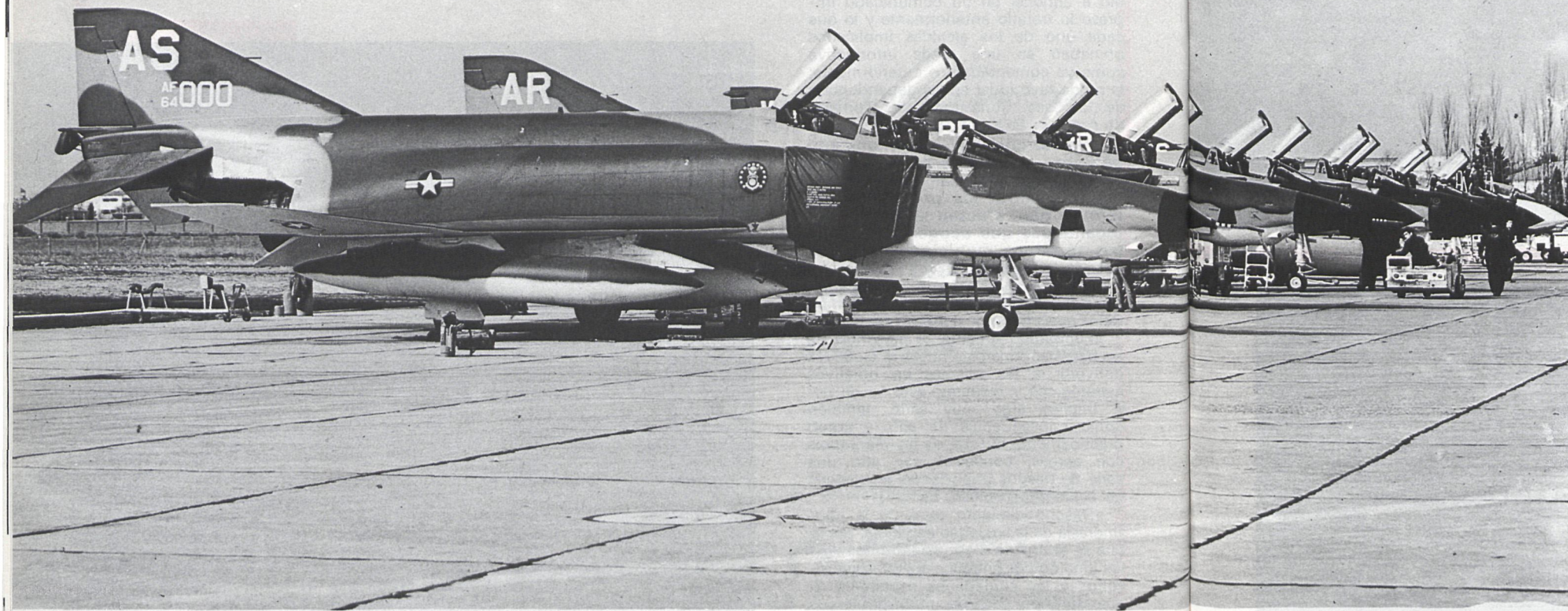
Quizá los problemas específicos más graves los tenga la población gaditana de Rota, según se desprende de las manifestaciones de su alcalde, Fernando Tejedor Martín, que dijo:

«Con las bases americanas Rota perdió sus mejores tierras de cultivo, además dejó de ser un fructífero puerto pesquero, ya que el muelle está cegado debido al reflujo que produce el de la base; Rota sufrió, por otra parte, un crecimiento demográfico excesivo y rápido, que se transformó, de ser una localidad agrícola y pesquera, en una ciudad de servicios, que tiene problemas lógicos traídos por dicho crecimiento demográfico; problemas de infraestructura, de tipo sanitario, de tipo vial, de circulación, de falta de promoción en cualquier otro sentido como pudiera haber sido el turístico, ya que la base convirtió a la población en zona de monocultivo, ya que no ha habido desarrollo industrial, no ha habido

desarrollo turístico, como le ocurrió al resto de las ciudades de la zona costera; en resumidas cuentas, la casuística sería enorme. Esto en cuanto a problemas viejos se refiere; pero también hay y existen problemas de nuevo cuño en Rota, provocados por las comentadas bases; los de convivencia entre las dos comunidades la española y la americana ha sido de gran incidencia social, con algún roce que otro, con una desintegración en materia de convivencia, aunque la comunidad española ha admitido a la USA no ha habido, como marca el tratado, una cooperación directa de tipo ciudadano y cultural entre los dos países, concretamente entre estas dos comunidades; de todas formas, en la actualidad existe un problema relevante, ya que si por un lado la marcha del escuadrón de submarinos «polaris» supone una desmilitarización parcial de la zona y una desnuclearización, por el lado contrario no han sido previstos cubrir esos cien puestos de trabajo que dejan la marcha de los «polaris»; estos despidos suponen un hecho muy grave, máxime en una localidad andaluza.»

Preguntados los alcaldes sobre





su acción, de cara a conseguir los puntos que reivindican en su comunicado conjunto, el de Zaragoza opinó así:

«En primer lugar, debe de cumplirse lo prevenido en el tratado entre ambos países. No dudamos de que la colaboración de 80 millones de dólares por parte del Gobierno USA al Gobierno español se haya cumplido, lo que si ignoramos es que una peseta de esta partida económica haya revertido para mejorar de alguna forma el desarrollo industrial, cultural y económico de cualquiera de nuestras localidades.

»E incluso pretendemos que estos puntos sean cumplidos con efectos retroactivos, es decir, la colaboración en materia económica, tecnológica, cultural, etc.

»Independientemente de esto, cada uno tiene una serie de problemas diferentes; pero en el caso de Zaragoza entiendo que los EE. UU. deben de corresponder con alguna compensación importante a esta generación perdida para Zaragoza a consecuencia de la presencia de esta gran base, y pienso que la solución claramente debe ser alguna compensación de tipo económico, desarrollo industrial y cultural de nuestra región.»

En el tratado hispano-americano del 76, la cuantía en materia de ayuda asciende a los ochenta millones de dólares. ¿De qué forma repercuten en sus localidades? Chillón Díez respondió:

«En absoluto, nada; y es más, yo quiero aprovechar para manifestar que

no estamos rotundamente en contra de los americanos, como parece que se quiere hacer saber, ni acusamos solamente a los americanos, lo que no se puede olvidar es que son bases de utilización conjunta, y que el dinero lo dan los americanos y lo recibe el Gobierno español; por aquí es por donde estamos encarrillando, valga la expresión, el problema.»

En el mismo sentido de la pregunta, el alcalde de Rota, Tejedor, informó:

«Yo, respecto a esto puedo decir lo mismo que ya han comentado mis dos compañeros; Rota no recibe de una forma directa ni indirecta unas compensaciones por el hecho de que la base esté dentro de su término municipal; lo que para mí no es justo es que las compensaciones de todo tipo que se prevén

«Yo creo que habría que matizar, en primer término, que nosotros no es que busquemos una compensación (solamente), lo que sí pretendemos es que se escuche en principio a nuestras ciudades y que se nos tenga en cuenta, de cara al futuro.

»En cuanto a gestiones, evidentemente estas reivindicaciones hay que plantearlas al Gobierno español, a nivel de ministro de Defensa, Asuntos Exteriores, y algunas muy concretas al Ministro de Hacienda; pero en todo caso, en lo que sí estamos de acuerdo los tres alcaldes es en mantener una actitud solidaria y común de ahora en adelante; y, desde luego, una actitud coordinada para que estas reivindicaciones no vayan a ser, digamos, utilizadas en perjuicio de unos u otros, sino en beneficio de los tres municipios verdaderamente afectados; creemos que lo más importante sería nuestra presencia en los organismos encargados de la ejecución de las compensaciones previstas en el tratado mientras esté vigente el actual; de cara al futuro ya veríamos la forma de actuar, pero en todo caso creemos que deberíamos ir a una solución análoga, si se iban a mantener las bases, y que también queremos que se nos oiga, que se escuche, que nuestras ciudades digan su opinión antes de que se mantengan en ellas las bases.»

Por el momento, deducimos que se entrevistarán con el ministro de Defensa y Hacienda españoles; ¿se acudirá igualmente a la embajada norteamericana?

Contestó el alcalde de Torrejón: «Pensamos que sí, que es conveniente; que aunque sólo sea por ética y educación les exponemos nuestros problemas; pensamos tener una conversación con el embajador americano, de hecho ya se han tenido conversaciones previas o adicionales por parte de los alcaldes de Zaragoza y Rota; yo, particularmente, no he tenido ocasión de entrevistarme con el embajador, únicamente he podido entrevistarme con el general americano y el coronel español, aquí en la base de Torrejón, con motivo del saludo protocolario una vez tomada posesión de la alcaldía; de cualquier forma, creo que debemos dialogar a este nivel, es decir, con la embajada.»

Al preguntárseles sobre si pedirían al Gobierno español su participación en el próximo tratado a firmar entre los dos gobiernos respecto a las bases, Tejedor dijo:

«Nosotros lo que pretendemos es que la opinión de estas localidades, que hasta ahora no fueron oídas, sea escuchada y sabida; lo cual no quiere decir que nosotros, los tres alcaldes, pretendamos estar presentes en las negociaciones que por supuesto tienen otro nivel, un nivel de comisiones negociadoras de estado a estado; nosotros donde queremos y donde pretendemos estar presentes es antes de que estas negociaciones, en caso de llevarse a efecto, se celebren; estar presentes antes, y que se escuche lo que nuestras tres ciudades tienen que decir con respecto a las conversaciones o a los acuerdos a los que luego se remitan; y posteriormente a estas conversaciones, estar presentes de alguna manera en los organismos que efectúen el seguimiento de los tratados.»

En cuanto a otras particularidades tratadas dentro de la rueda informativa, los diferentes alcaldes se manifestaban de la siguiente forma:

Alcalde de Rota:
«Nos preocupa la secuela de degradación social que sufre nuestra localidad, por supuesto no vamos a acusar a la base de que sea culpable en un 100 por 100, pero sí es contribuyente de problemas tan graves como el aumento del índice del consumo de drogas, del aumento de las enfermedades venéreas, y la profusión de altercados de orden público.

»Por otra parte, es injusto que los ciudadanos americanos ubicados en nuestras poblaciones estén exentos de todos los impuestos municipales. De hecho, en el tratado se especifican algunos de los impuestos que los súbditos norteamericanos no deben satisfacer, pero nunca se refiere a todo tipo de impuestos. Por ello, tiempo atrás, el Ayuntamiento de Rota recurrió al Ministerio de Hacienda para hacer efectivo el impuesto de vehículos particulares y municipal de los súbditos americanos; petición que fue denegada por el Ministerio, por lo cual el Ayuntamiento puso un contencioso contra dicho Ministerio. Los trámites se iniciaron en enero de 1976, y todavía no hay respuesta alguna sobre el asunto.

En cuanto al índice de repercusión laboral en Rota por parte de la base, el alcalde dijo que existirían aproximadamente unos mil quinientos puestos de trabajo ocupados por españoles, de los cuales sólo setecientos eran roteños, el resto posiblemente de poblaciones limítrofes; de cualquier forma, pocos puestos de trabajo para una población de más de veinticinco mil habitantes.

»También manifestó que el gasto de materias primas españolas que hacen los americanos residentes en Rota es mínimo, por lo que tampoco hay una compensación en materia de ingreso de divisas.» Sobre este punto el alcalde de Zaragoza, un tanto irónicamente, apostilló que incluso las lechugas las traían de la base; añadiendo Chillón, alcalde de Torrejón, que allí, en vez de utilizar el agua corriente de los grifos procedente de los depósitos de Torrejón, la recogen del depósito de la base en recipientes, agua que en definitiva es la misma, pero que de esta forma no la pagan.

El alcalde de Torrejón añadió que hay un gran problema social al existir un vacío entre las reacciones de las dos comunidades.

Como socialista, digo no a la OTAN, pero mi problemática como alcalde en este momento es otra.

El alcalde de Zaragoza se lamentó finalmente de la retirada de aviones nodrizas de Morón y Torrejón y que se habían afincado en Zaragoza; demostró su disgusto por la cantidad de accidentes habidos, sobre todo teniendo en cuenta que existe un polígono de entrenamientos, aunque eso sí, no se ocasionaron víctimas entre la población.

Al ser lugar estratégico y estar implicado los EE. UU. en muchos de los puntos conflictivos de la política mundial, se respira un ambiente de inestabilidad de seguridad ciudadana, en conflictos como los del Oriente Medio, y otros puntos de la geografía mundial en que los americanos tienen intereses creados.

Terminó la larga jornada de trabajo, sin que en la sesión de tarde y de forma anecdótica se oyera un solo ruido de avión sobrevolando el cielo de Torrejón, cuando al parecer este hecho es continuo.

Pedro Javier CACERES

Colegio Oficial de Aparejadores

GONZALEZ VELAYOS, REELEGIDO PRESIDENTE

Eduardo González Velayos, concejal del Ayuntamiento de Madrid y diputado provincial por Unión de Centro Democrático, ha sido reelegido presidente del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Madrid, en las elecciones celebradas por el organismo colegial a primeros del presente mes de junio. CISNEROS, al hacerse eco de la noticia, quiere felicitar también al señor González Velayos, hombre de reconocido prestigio profesional y que siempre se ha distinguido por su lucha en la defensa de unas mejores condiciones del urbanismo y de la calidad de vida (Foto: LOPEZ CONTRERAS).



COMIDA CON LOS CRITICOS TAURINOS.—Con motivo de la presentación del cartel de toros para la Corrida de la Beneficencia, se celebró la tradicional comida con los críticos taurinos. La foto recoge el momento en el que el vicepresidente de la Corporación, don Luis Larroque, dirige unas palabras a los críticos taurinos. (Foto: R. LEAL)

Arsenio LOPE HUERTA, presidente de la Comisión de Cooperación

URGENTE: INVENTARIAR LAS NECESIDADES DE LOS PUEBLOS

ABOGADO, nacido en Alcalá de Henares en 1943, primer teniente de alcalde del Ayuntamiento alcalaíno y diputado provincial por el PSOE, Arsenio Eugenio LOPE HUERTA es el presidente de la Comisión de Cooperación y Coordinación de la Diputación Provincial de Madrid. Licenciado en Ciencias Empresariales (ICADE) y diplomado en la Escuela Superior de Ciencias Económicas y Comerciales de París, participó, junto a sus hoy compañeros en la Diputación Luis Larroque y Ramón Tamames, en la creación de la Junta Democrática de España en

Madrid. Asistió como observador al XXVI Congreso del PSOE en Suresnes (Francia); el último de los celebrados en el exilio, lo que le permitió restablecer contacto con diversos compañeros. A su regreso a Madrid, ingresa en el PSOE y funda la Agrupación Socialista de Alcalá de Henares, de la que fue su primer secretario general. Con posterioridad ha ocupado diversos puestos en el comité local de Alcalá, habiendo sido miembro igualmente del comité regional del partido socialista.

PARA él, las necesidades más urgentes, más imperiosas, de los pueblos de la provincia de Madrid «son, desgraciadamente, tantas y tan grandes que enumerarlas una a una nos podría llevar a la elaboración de un extenso catálogo». Y añade: «Pero, quizá, podríamos decir, globalmente, que en lo que concierne a la comisión que presido, la ausencia de una infraestructura urbana en cada pueblo o ciudad es el primero y más importante de los problemas. Además, las deficiencias son muy amplias en agua y alcantarillado, así como en pavimentación de calles y alumbrado, faltando escuelas y clínicas, bibliotecas e instalaciones deportivas, carreteras urbanas y medios de transporte, etc.»

—Muchas deficiencias, muchas necesidades, y en muchos pueblos de la provincia madi-

leña. En este sentido, y teniendo en cuenta las subvenciones que la Diputación concede a los pueblos, ¿va a establecerse un orden de prioridades que favorezca esencialmente a las zonas más necesitadas?

ción establezca un orden de prioridades, no por conceptos u obras, sino por zonas y pueblos. Es radicalmente injusto que algunos pueblos hayan jugado permanentemente el papel de

«El principio de la solidaridad provincial debe jugar un papel muy importante en la distribución de los recursos»

—En la provincia existe una gran diferencia entre unas zonas y otras e incluso entre unos pueblos y otros dentro de una misma zona o comarca. Creo, por ello, que el principio de la solidaridad provincial debe jugar un papel muy importante en la distribución de los recursos provinciales. Sólo así puede entenderse el que la Diputa-

cenicientas de la provincia. Cambiar la vida supone, en muchos casos, empezar a cambiar el entorno diario de muchos habitantes de la provincia y, en algunos casos —no podemos olvidar la lamentable situación de los pueblos de la llamada «sierra deprimida»—, ésta es una labor urgente y prioritaria. Por ello pienso que un mínimo